



INTRODUCCIÓN:

Capítulo 4:22-25 Según la fe de Abraham, Dios consideró a Abraham justo (4:22). Esto no fue escrito solo por Abraham; también lo es para todos los que creemos (4:23). Creemos en el Dios que resucitó a Jesús, nuestro Señor de entre los muertos, entonces Dios también nos considerará justos (4:24). Romanos 5:6 dice: "Porque cuando aún no teníamos fuerzas, a su debido tiempo Cristo murió por los impíos." Dios entregó a Jesús para que muriera en nuestro lugar, y luego lo resucitó para nuestra justificación (4:25).

LECCIÓN:

I. ROMANOS 5:1-5

5:1 Por lo tanto, siendo justificados por la fe, tenemos paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo:— "Por tanto" se refiere a la fe de Abraham, y a todos los que creen que Dios entregó a Jesús para morir en nuestro lugar, y lo resucitó a la vida para nuestra justificación. Ya no tenemos culpa, sino que hemos sido declarados justos, porque Jesús pagó la pena del pecado por nosotros. Por lo tanto, tenemos paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo, porque hemos sido justificados (declarados justos) por nuestra fe en Cristo.

"Justificación" significa un acto de ser declarado absuelto de cualquier culpa o pecado; considerar a alguien inocente o declarar justo. Estamos justificados por este acto por fe en Cristo, es decir, creemos por fe que Su sacrificio en la cruz trajo la muerte para pagar el precio de nuestro pecado, y somos declarados justos, y la ley no puede condenar, ya no soportando la culpa o la pena del pecado. Esta realidad sitúa al creyente en posición correcta ante el Creador. La fe es el conducto.

- ¹La justificación es un acto consumado—"Hemos sido justificados"—no un proceso que terminemos después (Rom.4:23-25).
- Es "por la fe", nunca por el esfuerzo humano (Gál. 2:16; Efes. 2:8-9).
- La fe misma descansa en la promesa de Dios, así como Abraham "creyó en Dios, y se le atribuía justicia" (Gén. 15:6; Rom. 4:3).
- Como el veredicto se decide en la sala de juicio de Dios, el creyente ya no teme la condena (Rom. 8:1). Esto enseña que, dado que Jesús ya ha asegurado nuestra justificación por la fe, cada creyente ahora vive en un estado inquebrantable de paz con Dios, porque Jesús es nuestra Fuente.

Pregunta 1: ¿Por qué es necesaria la justificación?

- **El hombre se ha rebelado contra Dios** y ha tomado su vida en sus propias manos. Se ha vuelto pecador e impío y se ha convertido en enemigo de Dios, expulsando a Dios de su vida y queriendo poco o nada que ver con Dios. **Por lo tanto, la justificación es necesaria.**
- Porque **Él ama tanto al hombre. El pecado separa; nos aleja de Dios, y eso no es lo que**

¹¹ https://biblehub.com/q/What_does_Romans_5_1_mean.htm
<https://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>



VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

El quiere. Necesitamos paz con Dios. Por lo tanto, la justificación es necesaria.

Pregunta 2: ¿Qué hace Dios o cómo justifica Dios a un hombre?

Dios entregó a Jesús para que muriera en nuestro lugar y luego lo resucitó para que nos justificara (para justificarnos y hacernos justicia con Él).

Cuando un hombre se presenta ante Dios, no es nada inocente; es totalmente culpable y condenado en consecuencia. Él lo sabe, y Dios lo sabe, pero Dios tiene una misericordia increíble y una gracia maravillosa. Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, inocente y justo, para que muriera. Cristo vino a la tierra para morir en la cruz, ser enterrado en la tumba y resucitar de entre los muertos al tercer día para la humanidad. Cuando un hombre cree por fe en Jesucristo—realmente cree, entonces...—

— **La justicia de Jesús se cambia por nuestra injusticia.**

- ... Fue herido por nuestras transgresiones... Is.53:5.

— **La plenitud de Jesús se cambia por nuestra enfermedad.**

- Fue magullado por nuestras iniquidades: Is.53:5.
- el castigo de nuestra paz estaba sobre Él; y con Sus galones somos sanados Is.53:5.

— **La inocencia de Jesús se cambia por nuestra culpabilidad.**

— **Cristo redimió nuestra maldición para recibir las bendiciones.**

- Cristo nos ha redimido de la maldición de que la ley se haya convertido en maldición para nosotros... Gal. 3:13.
- Que las bendiciones de Abraham pudieran recaer sobre los gentiles a través de Jesucristo... Gál. 3:14.

— **La muerte y resurrección de Jesús nos da la vida eterna.**

Predestinó la justificación o la justicia para nosotros, es decir, nos declaró justos y empezó a tratarnos como justos. Este era el plan de Dios antes del principio para que el hombre estuviera en una relación correcta con Él y escapara de su ira. Jesús restauró la relación entre Dios y el hombre, que traía beneficios, por lo tanto:

1. **Recibimos paz con Dios.** Esto no es un sentimiento de paz, sino un estado de paz; el sentido y el conocimiento...
 - ese ha restaurado su relación con Dios.
 - que uno se reconcilia con Dios.
 - que ya no se sienta alienado ni separado de Dios.
 - que uno queda libre de la ira y el juicio de Dios.

"La paz con Dios" depende de la fe—de creer en lo que Jesucristo ha hecho para reconciliarte con el Padre en paz. Jesús nos ha declarado justos por la fe; haciendo la paz para nosotros con el Padre por su sangre en la cruz. Nuestra posición ya no está en guerra contra Dios, sino en paz con Dios a través de Jesucristo. ¡Nadie más podría habernos justificado, excepto Jesucristo! La promesa de la justicia de Dios se cumplió a través de Jesucristo, y Jesús nos hizo justos con Su justicia.

"La paz de Dios" depende de la oración—conversar con Dios en la oración que te aporta la seguridad de la paz de Cristo. Es una tranquilidad interior sobrenatural arraigada en la fe que



VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

solo el Espíritu de Dios puede traer. Es un descanso que no tiene sentido en circunstancias difíciles. Nuestra fuente de paz es Jesucristo.

Pregunta 3: ¿Qué tiene que hacer el hombre?

— **El hombre solo tiene que tener fe en Cristo.**

Muy simplemente, Dios ama tanto a su Hijo Jesucristo que honra a cualquier hombre que honre a su Hijo creyendo en Él. Honra al hombre tomando la fe del hombre y contándola (acreditándola) como justicia. El hombre recibe la paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo; tiene un nuevo estatus en Cristo.

Pregunta 4: ¿Qué tuvo que hacer el Hijo?

—**Cumplió la promesa de Dios.**

Vino a la tierra; Murió en la cruz, fue enterrado en la tumba, y luego resucitó de entre los muertos al tercer día por la humanidad. Siguió y cumplió el plan de Dios hasta el final.

5:2 Por quien también tenemos acceso por fe a esta gracia en la que estamos, y nos alegramos en la esperanza de la gloria de Dios.

2. Recibimos un acceso permanente por fe a la gracia de Dios.

²Tenemos acceso al Padre porque el muro central de la partición fue derribado en el templo, lo que nos dio acceso cuando Jesús cumplió la muerte en la cruz. ³El hijo de un rey puede entrar en presencia de su padre bajo cualquier circunstancia. La palabra "acceso" aquí significa "**entrada por el favor de otro**". Los romanos creyentes estaban pasando de las obras de la ley a ser introducidos a la gracia y bondad de Dios. Ciertamente no merecemos esta gracia. Es el don de Dios a través de la fe en Jesucristo. Se nos introduce a la gracia de Dios a través de Jesucristo por nuestra fe. Nuestra postura está en Jesucristo (un lugar de alto privilegio). La gracia nos trae alegría en la esperanza de la gloria de Dios, donde nos habíamos quedado cortos. Y gracias a la gracia, ahora somos aceptados ante Dios. Es el lugar en el que nos llevan; y es la posición en la que nos colocan. La gracia aquí se ve como un lugar o una posición. El lugar donde estamos es en presencia de Dios porque estamos en Cristo Jesús. ¡La posición es de salvación por gracia a través de la fe! Nuestra fe está en la Persona de Jesucristo, así que nos alegramos por...

- Nos mantenemos en presencia de Dios. • nos ponemos ante Dios salvo. • defendemos el favor de Dios.
- Contamos con los privilegios de Dios. • NOS mantenemos en las promesas de Dios.

3. Recibimos alegría en la esperanza de la gloria de Dios.

La gracia nos trae alegría en la esperanza de la gloria de Dios donde nos habíamos quedado cortos, así que gracias a la Gracia, somos aceptados ante Dios. No es por nuestras obras. Ahora podemos esperar con alegría compartir la gloria de Dios. Es una esperanza en el futuro.

En conclusión, estamos justificados por la fe (5:1), tenemos paz (5:1), tenemos acceso (5:2)

² <http://www.lovetheLord.com/books/romans/11.html>

³ <http://www.family-times.net/commentary/romans-51/>

<https://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

por fe a la Gracia de Dios, y gozamos en la esperanza de la gloria de Dios (5:2)— Es a través del Hijo, Jesucristo, para traer relación con el hombre y con Dios. Sí, no nos intimidamos, ni nos atormentan el miedo, ni nos humillan, porque Cristo nos ha justificado; ha eliminado nuestra culpa y vergüenza, y nos ha dado gran confianza ante Dios. Por lo tanto, tomamos una postura de honor y dignidad ante Él; ¡de pie en la justicia de nuestro Señor Jesucristo!

5:3 Y no solo así, sino que también nos glorificamos en tribulaciones: sabiendo que la tribulación funciona paciencia;— Pablo dice que no solo así, sino que también nos damos la vuelta y nos glorificamos en tribulaciones, porque sabemos que va a salir algo de paciencia de nosotros. Las pruebas y tribulaciones están saliendo bien

Algo mucho más de lo que esperamos, ya sea en ti o en la persona cercana a ti.

4. Recibimos carácter a través de los juicios.

No queremos pasar pruebas y sufrimientos para recibir uno de los "*Frutos del Espíritu*", pero sabemos que va a salir algo de paciencia en nuestro carácter.

— **Las pruebas están funcionando...** : La palabra "*pruebas*" o "*tribulaciones*" significa presión, opresión, aflicción y angustia. Significa estar muy apretados; todo tipo de presión, desde las presiones cotidianas hasta la presión de enfrentarse a las aflicciones más graves—incluso la propia muerte. **¿Significa gloria en ellas alegrarse en ellas?** ¿Recuerdas el acceso que tenemos—acabamos de hablar de ello? No hay mejor momento para tener acceso a Dios que en tiempos de pruebas. A veces nuestras pruebas no se superan de inmediato. A veces permanecen, pero tener acceso (entrada) a la presencia de Dios mediante la fe es tan reconfortante; Su consejo y pastoreo es tan bueno. Eso significa que las pruebas no juegan en nuestra contra, funcionan a nuestro favor. No podemos hacerlo por nuestra cuenta. Así que ninguna prueba nos separará del amor de Dios. Estas pruebas nos muestran cómo esperamos el momento de Dios; cómo perseveramos, resistimos y cómo nos incitan a orar mientras esperamos a Dios.

- Sea cual sea el acontecimiento que llegue a nuestras vidas—buenos o malos, Dios los permite por una razón.
- Ser como Cristo siempre nos empujará a madurar; a recibir Su carácter—Paciencia o Perseveranza.

Jesús es nuestro ejemplo: Hebreos 12:2 dice: "*Mirando a Jesús, el autor y el que consumó nuestra fe; que por la alegría que se le puso delante soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se sentó a la derecha del trono de Dios.*" Jesús conoció la alegría que seguiría a su sufrimiento. Él soportó pacientemente la cruz. **La tribulación se traduce en la paciencia.** Al fijar la mirada en Jesús, Él nos guía a través de las pruebas y tribulaciones. Habrá días buenos y días malos, pero también habrá una alegría eterna al final. Así como estamos en Cristo, Su alegría está en nosotros.

—Trabajar la paciencia:

—"*Paciencia*" significa resistencia, fortaleza, firmeza, constancia, perseverancia. Si podemos superar las pruebas, podemos recibir paciencia; luego experiencia y después esperanza. Las palabras no son pasivas, son activas. No es el espíritu que simplemente se queda de brazos cruzados y soporta las pruebas de la vida, aceptando lo que venga. Más bien, es el espíritu que se levanta y afronta las pruebas de la vida que se dedica



VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

activamente a conquistarlas y superarlas. Cuando las pruebas enfrentan a un hombre verdaderamente justificado, se siente impulsado a levantarse y enfrentar las pruebas de frente. Inmediatamente se dispone a conquistarlos y superarlos. Sabe que Dios permite las pruebas para enseñarle más y dotarle de más paciencia (resistencia).

5:4 Y paciencia, experiencia; y experiencia, esperanza:—

—Las pruebas despiertan la paciencia, la paciencia remueve la experiencia, la experiencia mueve la esperanza

—"*La experiencia*" trata sobre el carácter, la integridad, la fortaleza. La idea es adquirir el carácter y la integridad de la paciencia. Uno llega a conocer mucho más sobre la presencia de Dios a través de su experiencia con la Palabra de Dios, su toque y su fuerza en nosotros en medio de una prueba. Despierta algo que uno no creía tener: la capacidad de atravesar y salir de ello con una nueva perspectiva de soltar y aferrarse a Dios.

— "*Esperanza*" significa esperar con confianza, anticipar el conocimiento, mirar y anhelar con seguridad, desear con seguridad, confiar en él con certeza, confiar en la garantía, creer con el conocimiento. Cuando un hombre justificado se vuelve más fuerte en carácter, se acerca a Dios, y cuanto más se acerca a Dios, más espera la gloria de Dios.

5:5 Y la esperanza no se avergüenza; porque el amor de Dios se derrama en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

5. Recibimos el amor de Dios dentro de nosotros.

Habiendo ya sido justificados, pertenecientes a Dios, nuestra esperanza no puede decepcionarnos, pues hemos recibido el amor de Dios en nuestros corazones. La esperanza nunca avergüenza, nunca decepciona, nunca engaña, engaña, confunde ni confunde. Dios ha probado su amor con la muerte de Cristo en la cruz. La esperanza que tenemos es la gloria de Dios, y aunque sea puesta a prueba en el caldero de la tribulación ardiente, se demostrará genuina. El amor de Dios se derrama y se derrama en nuestros corazones por el Espíritu Santo.

- Es el Espíritu Santo que hay en nosotros quien ama a los demás desinteresadamente.
- Nos hace crecer y madura en el amor de Dios.
- Sella y garantiza nuestra justificación.
- Sella el hecho de que Dios nos ama, y nos cuida y cuida de nosotros.
- Es su presencia interior la que nos permite la experiencia continua e ininterrumpida del amor de Dios.

El Espíritu Santo es el don de Dios que nos fue dado en el momento de la Justificación—la Salvación. Entonces la justicia de Dios es nuestra, el amor de Dios es nuestro, y la presencia del Espíritu Santo es nuestra, que nos hace conscientes y conscientes del amor íntimo de Dios. Solo el creyente verdaderamente justificado experimenta ese maravilloso amor hacia Dios.

II. ROMANOS 5:6-11

5:6 Porque cuando aún no teníamos fuerzas, a su debido tiempo Cristo murió por los impíos.

Esto dice que cuando éramos espiritualmente débiles, inútiles, inútiles y sin fuerzas, a su debido tiempo; un tiempo destinado, un tiempo apropiado, Cristo murió por nosotros (los impíos). Los impíos son sin Dios, malvados, profanos, con un estilo de vida diferente al de Dios.



VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

Merecíamos ir al infierno, pero Él nos amó lo suficiente como para morir por nosotros cuando estábamos en pecado; débiles y sin fuerzas.

5:7 Porque apenas por un hombre justo uno muere; pero por casualidad por un hombre bueno algunos se atreverían a morir. No era común que un hombre justo muriera por otro, pero de vez en cuando o por casualidad; quizá una posibilidad de que un hombre sea lo suficientemente valiente para morir por un hombre bueno; o atreverse a morir por un amigo generoso. Sin embargo, **Jesús murió por los impíos**; aquellos que eran lo opuesto a justos y buenos. Murió por aquellos por los que ningún hombre querría morir; aquellos que no tenían valor ni utilidad.

5:8 Pero Dios encomienda su amor hacia nosotros, en que, mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. "Encomiendo" significa mostrar, probar, exhibir y demostrar. Éramos pecadores, pero Dios, a través de Cristo, demostró Su amor hacia nosotros. La razón por la que no pudimos entender esto es porque nunca habíamos conocido ni experimentado un amor como este, y Él nos aseguró y mostró que Su amor es mucho mayor que cualquier cosa que sepamos. No murió por un hombre bueno, justo y piadoso, sino, mientras éramos pecadores; en ese estado pecaminoso, Cristo murió por nosotros. Cristo murió por lo malo y lo feo. Cuando Dios dio a Su Hijo, Dios se entregó a sí mismo. Estaba dando su amor a quienes no lo merecían. ¡Piénsalo! Piensa en el hombre que dice que moriría por su esposa o sus hijos solo por salvarlos; bueno, ese hombre los conoce. Son su familia, y haría falta mucho valor para hacerlo, pero ¿qué pasa con un hombre que da su vida por un asesino o un ladrón? Bueno, eso es lo que hizo Jesús, y sabía lo que éramos—pecadores (desde el pequeño pecado hasta el gran pecado)—TODAVÍA PECADORES. Piensa en el enorme precio que pagó el Padre al enviar a Su Hijo Unigénito para demostrar Su amor.

5:9 Mucho más entonces, ahora justificados por su sangre, seremos salvados de la ira por medio de él.

- (1) Dios demostró su amor entregando a su único Hijo para que muriera por nosotros.
- (2) Aún más, Dios demostró su amor justificándonos por la sangre de Cristo.
- (3) Dios también demostró su amor salvándonos de la ira. La sangre que Jesús derramó nos ha declarado inocentes.

Por lo tanto, siendo declarados justos; no culpables, somos salvados de la ira de Dios. Jesús no se defendió por nosotros en vano. Tenemos esa promesa; esa futura certeza de que seremos salvos de la ira de Dios por medio de Jesús.

5:10 Porque si, cuando éramos enemigos, nos reconciamos con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, al reconciliarnos, seremos salvos por su vida. Tres puntos a considerar en este versículo:

1. **El pecado rompió la relación entre Dios y el hombre.** El hombre se convirtió en un enemigo enraizado en la caída del hombre (Gén. 3) y se rompió la relación entre Dios y el hombre. El hombre vivió en pecado; opuesto a la Voluntad de Dios, y así se convirtió en pecador; el impío de este mundo. No se puede decir que el pecador sea amigo de



VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

Dios. Se opone a lo que Dios representa. Cuando cualquiera de nosotros peca, trabaja en contra de Dios y promueve el mal con la palabra y el ejemplo.

- a. **Un enemigo de Dios** ocurre cuando un pecador vive para sí mismo. ¿Por qué? – Porque Dios no vive para Sí mismo. Dios entregó a Su Hijo unigénico para morir por nosotros de la manera más suprema posible.
- b. **Un enemigo de Dios** ocurre cuando el pecador vive para el mundo y las cosas mundanas. ¿Por qué? – Porque elige lo temporal—que pasa—sobre Dios, sabiendo que Dios le ha dado la vida eterna a través de la muerte de Su Hijo.

2. **El hombre se reconcilia con Dios por la muerte de Su Hijo Jesucristo.** "Reconciliación" significa volver a, cambiar de la enemistad a la amistad, unir, restaurar. ¡La idea es que debe haber un cambio! Dos personas que deberían haber estado juntas todo el tiempo se unen; dos personas que tenían algo entre ellas son restauradas y reunidas. Cuando un hombre realmente cree que Jesucristo murió por él...

- a. Dios acepta la muerte de Jesucristo por la muerte del hombre.
- b. Dios acepta los pecados que Cristo llevó como los pecados cometidos por el hombre.
- c. Dios acepta la condena que Cristo soportó como la condena debida al hombre.

Por tanto, el hombre es liberado de sus pecados, y el castigo debido, Cristo cargó tanto con los pecados como con el castigo por el hombre. Aquel que realmente cree se vuelve aceptable para Dios; reconciliado Para siempre y para siempre.

3. **Somos salvos por Su vida.** Cristo murió y resucitó para nuestra Salvación. Intercede continuamente por nosotros. Heb. 7:25 dice "... salvarlos hasta lo más profundo que viene a Dios por Él..." La vida de Jesucristo no quitó la pena de nuestros pecados, sino su muerte. Por la obra de Cristo en la cruz, y Su Espíritu dentro de nosotros ha quitado el dominio del pecado sobre nosotros. Somos continuamente guardados y salvados por Su sangre y la vida de Su Espíritu. ¡Damos gracias a Dios Jesús que se levantó y vive en nosotros!

5:11 Y no solo así, sino que también gozamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la expiación. Dios nos da alegría a través de Cristo. Dios es quien reconcilia, no el hombre. Lo hace a través de Jesucristo, su Hijo. Recibimos la expiación (satisfecho las exigencias de la justicia) o (la reconciliación de Dios y el hombre) a través de Jesucristo. Es la muerte de Cristo y su sangre derramada lo que nos proporciona expiación y redención. Ya no somos enemigos de Dios. Nos **alegramos** tanto en Dios como en Jesús, porque son uno y están en la misma sintonía. Deberíamos sentirnos abrumados y **asombrados por todo lo que nos ha ocurrido. Deberíamos alegrarnos** porque Dios decidió salvarnos a través de Su Hijo Jesús, en lugar de enviarnos al Infierno cuando en realidad éramos enemigos suyos. Nuestra **alegría** viene de conocer el gran amor que Dios tiene por nosotros; lo que Él ha hecho y lo que sigue haciendo por nosotros. ¡Gloria Aleluya! Y lo que Él ha preparado para nosotros en el mundo venidero—una entrada gloriosa y triunfante al cielo. ¡Qué **alegría** cuando por fin vemos la gloria de Dios cara a cara! Hay alegría cuando pronuncio Su Nombre—JESÚS; cuando rezo; cuando pienso en Sus bendiciones; cuando doy gracias a Dios por llevarme hasta aquí, y por último saber dónde estoy sentado—en lugares celestiales en



VAQUILLAS PITWM POR VAQUILLAS

Cristo Jesús. Esta **alegría** que tengo el mundo no me la dio, ¡y el mundo no puede quitármela!
¿Sientes la **alegría** ahora?

RESUMEN:

Ahora, dado que en realidad estamos justificados; declarados justos como resultado de la fe, ahora podemos tener paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo. Tenemos acceso por fe a esta gracia en la que nos encontramos, y nos alegramos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no solo así, podemos gloriarnos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación trabajará la paciencia. Las pruebas despiertan la paciencia, y la paciencia despierta la experiencia, y la experiencia despierta la esperanza, donde descubrimos que la esperanza no nos avergüenza. Su amor, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, se encarga de ello. **(5:1-5)**.

Mientras aún éramos pecadores, en el momento adecuado, Cristo murió por nosotros, los impíos. Un hombre justo difícilmente moriría por un hombre bueno, pero eso no fue lo que Dios hizo por nosotros. Mostró y demostró Su amor hacia los impíos. Nosotros siendo débiles e inútiles. Su Hijo Jesucristo murió igualmente por nosotros. (5:5-8). No solo murió por nosotros, nos justificó con Su sangre y nos salvó de la ira de Dios. Incluso cuando éramos enemigos de Dios, nos reconciliamos con Él por la muerte de Jesús, Su Hijo. Además, fuimos salvados por Su vida. No solo eso, tenemos motivos para gozar en Dios porque hemos recibido la expiación a través de Jesucristo. Él es el camino de regreso a que Dios nos haga amigos. Damos gracias a Dios por la resurrección de Cristo **(5:6-11)**.